

**« Yo fui una cucaracha. Y después un monstruo. Y después un preso.
Me gustaría ser una persona. »**

**Conversación *entrelenguas* con
Carina González, Zulema Fernández,
Dominique Bourn e Inés Crespo**

**Viernes 10 de octubre de 2025, 18-21 hs (recepción a partir de 17h30)
212 avenue du Maine, 75014 Paris**



En septiembre de 1982, en Buenos Aires, un joven de 20 años, Ricardo Melogno, asesina a cuatro taxistas en el lapso de una semana. Detenido e interrogado por un juez de instrucción, no sabe explicar estos homicidios. *Magnetizado*¹, el libro escrito por Carlos Busqued a partir de más de 90 horas de diálogo con Ricardo Melogno en el Penal de Ezeiza en Buenos Aires, Argentina, es el resultado de una serie de encuentros. En esta conversación, proponemos pensar de las condiciones de posibilidad de este libro y, por ello, reflexionar sobre el ejercicio del psicoanálisis en situación de encierro, entre otros puntos a abordar.

¹ Carlos Busqued, *Magnetizado. Una conversación con Ricardo Melogno*, Barcelona, Anagrama, col. Narrativas Hispánicas, 2018. En francés: *Les quatre crimes de Ricardo Melogno : entretiens*, trad. Guy Le Gaufey, Paris, Epel, col. « Monographie clinique », 2020.

Quisiéramos pensar lo que está en juego en el reto de acoger lo monstruoso. En esta perspectiva, en el seminario “Los Anormales”, Michel Foucault hace referencia a algunas cuestiones clásicas: ¿cuántos bautismos se deben realizar cuando nace un bebé con dos cabezas? ¿cómo se condena al culpable cuando tiene un hermano siamés adosado en su costado? Y del mismo modo: ¿cómo se juzga o se condena un acto? ¿Cómo resistir a la identificación de la persona y el acto?

Acoger lo monstruoso, en lo que concierne a Ricardo Melogno, tuvo lugar a través de al menos cuatro encuentros que indicaremos aquí.

Hubo un primer encuentro: con el cuerpo judicial y penitenciario, en 1982. De los cuatro homicidios, Ricardo Melogno fue condenado a prisión perpetua por el crimen cometido en provincia de Buenos Aires. Por los otros tres, ocurridos en Capital, se lo consideró no punible por insania —el nombre judicial de la locura— pero se consideró necesaria una medida de seguridad. Por ello, fue derivado a la Unidad Psiquiátrica Penal 20 del Hospital José T. Borda en 1987. En 2011, deja de funcionar la Unidad 20 en el Borda, se transforma en el Programa Prisma del Ministerio de Justicia, compuesto por civiles con autonomía respecto al servicio penitenciario y localizado en el sector de Salud Mental en el complejo penitenciario de Ezeiza, adonde Ricardo Melogno es trasladado ese año.

Un segundo encuentro, en 2010: con Carina González, psicóloga en la Unidad 20. El objetivo concreto: hacer una evaluación psicodiagnóstica, una más, necesaria para justificar que se mantenga la medida de seguridad que lo retiene en Ezeiza pese a haber purgado su pena. Pero esta vez, Ricardo Melogno solicita que se le explique el resultado de la evaluación. Él comprende los hechos ocurridos y aunque no puede explicar la causa —sólo se refiere a ellos como «impulso de matar»—, entiende la gravedad de los actos cometidos y, tras esto, aparecen ciertos remordimientos, aunque no pueda explicarlos. Carina interroga la peligrosidad como fundamento de cualquier decisión política y se pregunta acerca del mandato normalizador, ¿ella será un agente de la moral? Según Zulema Fernández, quien se refiere a “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología” de Jacques Lacan, lo que introduce el psicoanálisis en este ámbito son las nociones de asentimiento subjetivo y responsabilidad.

Un tercer encuentro, nuevamente con Carina. Luego de que se completa la evaluación psicodiagnóstica, Ricardo Melogno y ella deciden continuar. Carina se pregunta: ¿qué hace la institución hace con los cuerpos? A veces produce una especie de descuartizamiento. Carina lo acompaña, revisa con él una y otra vez sus dichos y acciones. Lo sigue. Va hacia él para poder acompañar el movimiento que desde años hace en soledad... porque Ricardo Melogno está solo.

En el curso del tratamiento, las preguntas insisten. ¿Cómo no pensar, junto a Hugo Vezzetti, que todo este despliegue discursivo e institucional cumple una función en el ordenamiento social? ¿Cómo desarticular esta trampa normalizadora? ¿Qué posibilidad, sino que eso derrame, de un cuerpo a otro? Carina le propone a Ricardo Melogno que él escriba acerca su historia. Él le dice que no, pero dice que un escritor podría hacerlo. Carina González piensa en Carlos Busqued, su pareja. Carlos Busqued acepta; Ricardo Melogno, también.

Este cuarto encuentro con Carlos Busqued, en 2014, establece otro vínculo de confianza. El libro concreta una narrativa en la que los expedientes —el jurídico, el penitenciario, el clínico y el semiótico— logran, por fin, un anudamiento que le da un lugar a Ricardo Melogno para ser escuchado y acogido como persona². Se puede salir del terror del crimen impensado al trazar una narrativa donde los signos urden una trama de la que emerge un sujeto, trama contingente que Dominique Bourn pone de manifiesto. Todo sujeto, no es solamente consecuencia de una organización social, sino una relación subjetiva tanto dialéctica como pática que debe someter lo particular a lo universal, donde encuentra una alienación dolorosa a su semejante y a la agresividad.

Ricardo dice y Carlos escribe:

La única expectativa que tengo, la única deuda trascendental, es ser una persona. Yo fui una cucaracha. Y después un monstruo. Y después un preso. Me gustaría ser una persona. O sea, no ocultar lo que fui, pero... ser una persona común. Cuanto más pueda desaparecer entre la gente, mejor.³

El *fui un monstruo* de Ricardo Melogno es una forma de responsabilizarse que se inscribe de otro modo a través de los encuentros que evocaremos en esta conversación.

Bibliografía:

- Carlos Busqued, *Magnetizado. Una conversación con Ricardo Melogno*, Barcelona, Anagrama, col. Narrativas Hispánicas, 2018. En francés: *Les quatre crimes de Ricardo Melogno : entretiens*, trad. Guy Le Gaufey, Paris, Epel, col. Monographie clinique, 2020.
- Michel Foucault, « Les anormaux », *Annuaire du Collège de France, 75e année, Histoire des systèmes de pensée, année 1974-1975*, 1975, pp. 335-339. Publié aussi dans *Dits Ecrits*, Tome II, Texte n°165.

² “Tales recopilaciones ofrecen una irremplazable aproximación a la locura, especialmente criminal, desde el momento en que la relación del novelista con la persona interrogada se encuentra desprovista de toda intención terapéutica. Por lo que se deduce que ellos (Duras, Busqued) recogen declaraciones distintas a las que se les dan a los facultativos.” Jean Allouch, *Nuevas observaciones sobre el pasaje al acto*, trad. Silvio Mattoni, Córdoba, Ed. literales, 2019, p. 51.

³ C. Busqued, *op. cit.*, p. 146 (p. 165 en la v. francesa).

Jacques Lacan et Michel Cénac, « Introduction théorique aux fonctions de la psychanalyse en criminologie », 13^{ème} conférence des psychanalystes de langue française le 29 mai 1950, publiée dans la *Revue Française de Psychanalyse*, janvier-mars 1951 tome XV, n° 1, pp. 7-29. In *Écrits*, Paris, Seuil, 1966, pp. 125-149.

Fecha: Viernes 10 de octubre de 2025

Hora: Recepción a partir de las 17.30 hs, la conversación tendrá lugar entre las 18-21 hs (hora en Francia)

Lugar: 212 avenue du Maine, 75014 Paris, Digicode 1347A, interphone 46, 2do piso

Contribución a los gastos: De 10 a 30 euros

Difusión en vivo por Zoom: los interesados en el extranjero le pueden escribir a inescrespo@gmail.com para recibir el link Zoom y las indicaciones para contribuir a los gastos

Créditos de la imagen: Ilustración de Hans Neleman, tapa de la edición 2018 de Anagrama.

« J’ai été un cafard. Puis un monstre. Puis un prisonnier.
J’aimerais être une personne. »

Conversation *entrelangues* avec
Carina González, Zulema Fernández,
Dominique Bourn et Inés Crespo

Vendredi 10 octobre 2025, 18h00-21h00 (accueil à 17h30)
212 avenue du Maine, 75014 Paris



En septembre 1982, à Buenos Aires, un jeune homme de 20 ans, Ricardo Melogno, assassine quatre chauffeurs de taxi en une semaine. Arrêté puis interrogé par un juge d’instruction, il ne sait pas expliquer ces meurtres. *Magnetizado* [Magnetisé]⁴, le livre que Carlos Busqued a écrit à partir de plus de 90 heures de dialogue avec Ricardo Melogno dans la prison de sécurité maximale à Ezeiza à Buenos Aires (Argentine), est le produit d’une série de rencontres. Dans cette conversation, nous nous proposons de penser les conditions de possibilité de ce livre et, ce faisant, de réfléchir, entre autres, à l’exercice de la psychanalyse en situation d’enfermement.

⁴ Carlos Busqued, *Magnetizado. Una conversación con Ricardo Melogno*, Barcelona, Anagrama, col. Narrativas Hispánicas, 2018. En français : *Les quatre crimes de Ricardo Melogno : entretiens*, trad. Guy Le Gaufey, Paris, Epel, coll. « Monographie clinique », 2020.

Nous souhaitons penser ce qui est en jeu dans le défi d'accueillir le monstrueux. Dans cette perspective, Michel Foucault, dans son séminaire « Les Anormaux » nous rappelle des classiques : combien de baptêmes faut-il à la naissance d'un bébé qui a deux têtes ? Comment condamne-t-on le coupable quand celui-ci a un frère siamois adossé à son corps. Et, de la même façon : comment juge-t-on ou condamne-t-on un acte ? Comment résister à l'identification de la personne et de l'acte ?

L'accueil du monstrueux, en ce qui concerne Ricardo Melogno, s'est développé à travers au moins quatre rencontres que nous indiquons ici.

Une première rencontre : avec le corps judiciaire et le corps pénitentiaire, en 1982. Parmi les quatre homicides, Ricardo Melogno a été condamné à perpétuité pour le crime perpétré dans la province de Buenos Aires. Pour les autres trois, la justice de la juridiction de la Capitale l'a considéré non punissable car pénalement irresponsable — c'est le nom que la justice donne à la folie — mais on a considéré qu'une mesure de sûreté était nécessaire. C'est ainsi qu'il a été confié à l'Unité de Psychiatrie Pénale numéro 20 de l'Hôpital Borda en 1987. Cette unité a cessé d'opérer en 2011 et à sa place a été créé le Programme Prisma du Ministère de la Justice. Y travaille du personnel civil qui ne répond pas au service pénitentiaire. Le programme est logé dans le secteur de Santé Mentale dans la prison de sécurité maximale d'Ezeiza, où Ricardo Melogno arrive en 2011.

Une deuxième rencontre a eu lieu en 2010, avec Carina González, psychologue rattaché à l'Unité N° 20. Le but était assez concret : il fallait une énième évaluation psycho-diagnostique pour que Ricardo Melogno reste incarcéré à Ezeiza, sous mesure de sûreté, même ayant déjà purgé sa peine. Mais lors de cette rencontre, il sollicite un retour sur le résultat de l'évaluation. Il comprend les faits qui ont eu lieu et même s'il ne peut rien dire de la cause — il ne parle que d'une « impulsion de tuer » —, il comprend la gravité des actes commis et il ressent des remords, quoi qu'il ne puisse pas les expliquer. Carina interroge la dangerosité comme fondement d'une décision politique et elle questionne l'impératif normalisateur : sera-t-elle un agent de la morale ? Selon Zulema Fernández en suivant l'« Introduction théorique aux fonctions de la psychanalyse en criminologie » de Jacques Lacan, les contributions de la psychanalyse dans ce domaine sont les notions d'assentiment subjectif et de responsabilité.

Une troisième rencontre, encore avec Carina, a eu lieu peu après. Une fois complétée l'évaluation psycho-diagnostique, elle et Ricardo Melogno décident de poursuivre. Carina se demande : que fait l'institution sur les corps ? Parfois, elle opère un démembrement. Carina accompagne Ricardo, elle revoit avec lui encore et encore ses dits et ses actions. Elle le suit. Elle va vers lui pour pouvoir accompagner le mouvement qu'il entreprend, depuis des années, dans une énorme solitude... car Ricardo Melogno est seul.

Au cours du traitement, les questions insistent. Comment ne pas penser, avec Hugo Vezzetti, que tout ce déploiement discursif et institutionnel contribue à maintenir l'ordre social ? Comment déjouer cette pente normalisatrice ? Y a-t-il une autre possibilité que celle d'un « transvasement » d'un corps sur un autre ? Carina propose à Ricardo qu'il écrive son histoire. Il refuse, mais il dit qu'un écrivain pourrait le faire. Carina pense alors à Carlos Busqued, son compagnon. Carlos Busqued accepte et Ricardo Melogno aussi.

Cette quatrième rencontre avec Carlos Busqued, en 2014, établit un autre lien de confiance. Le livre concrétise un récit dans lequel les dossiers — juridique, pénitentiaire, clinique et sémiotique — arrivent enfin à se nouer de façon à ce que Ricardo Melogno puisse être écouté et accueilli comme une personne⁵. On arrive à sortir de la terreur du crime impensé en traçant une narration où les signes tissent une trame de laquelle émerge un sujet, trame contingente fabriquée dans le livre, ce que Dominique Bourn mettra en évidence. Tout sujet n'est pas seulement la conséquence d'une organisation sociale, mais d'un rapport subjectif tant dialectique que pathique qui doit soumettre le particulier à l'universel, où l'on trouve une douloureuse aliénation à son semblable et à l'agressivité.

Ricardo dit et Carlos écrit :

Ma seule attente, la seule dette transcendante, c'est d'être une personne. J'ai été un cafard. Puis un monstre. Puis un prisonnier. J'aimerais être une personne. C'est à dire, pas cacher ce que j'ai été, mais... être une personne quelconque. Plus je pourrai disparaître au milieu des gens, mieux ça sera.⁶

Le *J'ai été un monstre* de Ricardo Melogno est une manière de s'assumer responsable qui s'inscrit autrement au cours des rencontres qu'on évoquera lors de cette conversation.

Bibliographie :

- Carlos Busqued, *Magnetizado. Una conversación con Ricardo Melogno*, Barcelona, Anagrama, col. Narrativas Hispánicas, 2018. En français : *Les quatre crimes de Ricardo Melogno : entretiens*, trad. Guy Le Gaufey, Paris, Epel, col. Monographie clinique, 2020
- Michel Foucault, « Les anormaux », *Annuaire du Collège de France, 75e année, Histoire des systèmes de pensée, année 1974-1975*, 1975, pp. 335-339. Publié aussi dans *Dits Ecrits*, Tome II, Texte n°165

⁵ « De tels recueils offrent un irremplaçable abord de la folie, notamment meurtrière, dès lors que le rapport du romancier à la personne questionnée se trouve délesté de toute visée thérapeutique. Il s'ensuit qu'ils (Duras, Busqued) recueillent d'autres propos que ceux qui sont délivrés aux soignants. » Jean Allouch, *Nouvelles remarques sur le passage à l'acte*, Paris, Epel, 2019, p. 47.

⁶ C. Busqued, *op. cit.*, p. 146 (p. 165 dans la version française, trad. modifiée).

Jacques Lacan et Michel Cénac, « Introduction théorique aux fonctions de la psychanalyse en criminologie », 13^{ème} conférence des psychanalystes de langue française le 29 mai 1950, publiée dans la *Revue Française de Psychanalyse*, janvier-mars 1951 tome XV, n° 1, pp. 7-29. In *Écrits*, Paris, Seuil, 1966, pp. 125-149

Date : Vendredi 10 octobre 2025

Heure : Accueil à partir de 17h30, la conversation se déroulera de 18h à 21h (heure en France)

Lieu : 212 avenue du Maine, 75014 Paris, Digicode 1347A, interphone 46, 2ème étage

Participation aux frais : De 10 à 30 euros

Diffusion sur Zoom : ceux qui se trouvent à l'étranger et qui souhaitent suivre la conversation par vidéoconférence peuvent écrire à inescrespo@gmail.com pour recevoir le lien Zoom et les indications pour verser une participation aux frais

Crédits de l'image : Illustration de Hans Neleman, couverture de l'édition 2018 de Anagrama.